

CRISIS ENERGETICA: SU IMPACTO EN PARAGUAY*

Julia BÁEZ CARÍSIMO**

RESUMEN: Dentro de la actual crisis general capitalista se hace un esbozo sobre los efectos de la llamada crisis de los energéticos para América Latina y particularmente en el caso del Paraguay que, a pesar de poseer inmensos recursos naturales inexplorados o semiexplorados, depende en un 90% de la importación de petróleo. Este país cuenta entre sus recursos más importantes a los forestales, los agrícolas e hidroenergéticos, presentándose este último, al parecer recientemente, como una alternativa energética más favorable en términos de rentabilidad. A partir de la década del 70 se dinamiza un proyecto que lleva a una economía más abierta, fundamentada en la explotación masiva de sus recursos naturales y humanos, dentro de los cuales juega un papel dinámico el recurso hidroeléctrico, cuyo desarrollo está planificado en beneficio de las trasnacionales.

Dentro de la actual crisis general del sistema capitalista mundial hay una mayor tendencia al fracaso de los mecanismos tradicionales reanimadores de la misma, al mismo tiempo que el sistema se envuelve en un conjunto de crisis parciales que van agudizando sus propias contradicciones internas y externas, tales como la crisis monetaria internacional, la crisis alimentaria y la llamada "crisis de los energéticos".

* Ponencia presentada en el II Congreso Mundial de Economistas del Tercer Mundo.

** Investigadora del IIEc-UNAM.

Esta última derivada de un sistema de relaciones capitalistas que tomando como objetivo la máxima ganancia sometió al precio del petróleo a sucesivos encubrimientos en un proceso de competencias dominado por las transnacionales.

Es así que la cuestión energética es sólo uno de los aspectos planteados por la crisis del sistema capitalista mundial. Si en realidad la obtención de recursos energéticos estuviera en crisis, su solución pasaría sólo por la necesidad de encontrar una nueva ecuación tecnológica que permitiese suprimir la demanda de energía en base a nuevas fuentes competitivas. En cuyo caso el modo de organización social de la producción y las formas de distribución, resultado del modo de producción en sí mismo, no estarían sujetos a transformaciones.

De esta forma, la "crisis energética" es presentada por los ideólogos burgueses como una variable independiente al sistema capitalista, es decir como un eslabón técnico más a ser conquistado por la ilimitada capacidad creativa del sistema en su marcha inexorable hacia el desarrollo de sus fuerzas productivas. La especulación en torno al "apocalipsis" del petróleo, es un tipo de formulación recurrente que los hechos se han encargado de desmentir sistemáticamente. El petróleo con su disponibilidad de reservas conocidas —como es el caso de otros minerales— ha tendido a crecer más que la propia producción y permanentemente se descubren nuevos yacimientos —como fue el caso de México y la URSS—, en los últimos años, sin perjuicio de que el problema tecnológico en sí, permita incrementar la tasa de recuperación.

Es así que el problema del petróleo como fuente principal de generación de energía en la economía competitiva es más una cuestión de política energética que de disponibilidad de recursos, que se traduce acerca de qué fuente de energía y precios utilizar. Encontramos por tanto, que lo que está realmente en crisis es la explotación capitalista del petróleo que se expresa en elevados precios de monopolio y la consecuente agudización de las contradicciones del sistema capitalista en su fase imperialista, que se enmarca dentro de una crisis general de carácter permanente.

Estados Unidos al transformarse en la potencia más importante del sistema capitalista y dentro de la producción petrolera tener el dominio casi absoluto de esta producción a nivel mundial a través de sus empresas monopólicas, inauguró un modelo de acumulación y una línea de producción en base al uso intensivo del petróleo y sus derivados.

Los bajos precios del petróleo, establecidos por esos monopolios logró desincentivar el proceso técnico en la generación de sustitutos.

Los países industrializados desarrollaron tecnologías cada vez más intensivas en el uso de la energía y los países en desarrollo adoptaron los mismos patrones a través de la operación de los mercados internacionales de producciones industriales y tecnológicas que son controlados a su vez por los países industrializados.

Después de la II Guerra Mundial, los hidrocarburos se habían constituido ya en la principal fuente energética del sistema capitalista por tanto la reestructuración industrial, bélica y el transporte van a estar estrechamente vinculados al petróleo. Por lo mismo no hubo incentivos de capital para que los equipos y el mismo proceso productivo se orienten hacia el ahorro de energía, por lo que va a prevalecer un alto patrón de consumo. De ahí que el bajo precio del petróleo no sólo va a influir en la determinación de los recursos petroleros disponibles, sino también en las posibilidades de explotación de fuentes energéticas alternativas que no han sido rentables y por tanto menos atractivas para la inversión.

Estados Unidos al utilizar el petróleo barato como arma de penetración puso la reconstrucción de Europa bajo el control norteamericano lo cual constituyó uno de los pilares del "Plan Marshall". La Europa de la década del 60 desplaza desde entonces en forma paulatina la carboquímica por la petroquímica. Tales tendencias se han manifestado acentuada y prolongadamente hasta cambiar en forma radical la configuración del panorama energético en el capitalismo desde la II Guerra Mundial a esta parte.

Lo anterior adquiere proyecciones nacionales e internacionales. A nivel internacional las estructuras construidas durante 30 años sufren importantes resquebrajamiento en la década del 70 por la inestabilidad creada por el alza de los precios de los hidrocarburos y la ubicación de la ventaja absoluta de la energía sobre la fuerza de trabajo desde el punto de vista del costo de producción.

Los recursos energéticos de América Latina

Dentro del llamado Tercer Mundo, América Latina es el área que posee mayor reserva alimenticia, reserva de minerales, es la que posee la mayor base industrial, ubicada principalmente en Brasil y Argentina, y es también la región que posee el mayor potencial de recursos energéticos del mundo.

Es sabido que toda crisis conlleva necesariamente la implantación de un nuevo modelo de acumulación como forma de dar salida a la misma. En este sentido la tendencia general de inversiones imperia- listas en el continente es la implementación de empresas "líderes" productoras, en muchos de los casos, de medios de producción. Por ello la necesidad de petróleo se incrementa y se busca la alternativa de otros recursos energéticos disponibles, que en base al incremento del precio del petróleo y sus derivados, pasarán las grandes empresas capitalistas a explotar en su beneficio. Los recursos hidroeléctricos presentan esa alternativa en América Latina. Resultado de la misma, podríamos ubicar el reordenamiento de las inversiones norteamericanas y multinacionales en el área y en segundo término debido a la retracción de la demanda de la oferta de ciertos productos agrícolas y pecuarios en las áreas desarrolladas.

América Latina, a pesar de poseer una de las regiones más ricas en potencialidad energética petrolera y no petrolera, su frente externo depende en su mayor parte del petróleo importado. Teniendo suficientes recursos energéticos disponibles esta región no los aprovecha, dada esa estructura capitalista impuesta por los grandes monopolios.

Actualmente encontramos que una gran parte de los requerimientos de electricidad de los países industrializados se satisface con fuentes hidroeléctricas, en esos países la producción total de electricidad es unas nueve veces más que la de los países en vías de desarrollo, pero paradójicamente éstos tienen un potencial mucho más elevado de energía hidráulica sin utilizar, ubicados principalmente en África, y en el sur y centro de Asia y América Latina. En esta área, algunos países con mayor potencial de recursos hidroeléctricos que no han sido aún explotados incluyen a Chile, Venezuela, Perú y Colombia, y dentro del área de la Cuenca del Plata encontramos cuatro países que figuran entre los primeros 10 de América Latina con mayores recursos potenciales de agua, que son Brasil, Argentina, Paraguay y Bolivia.

Es también a partir de la década del 70, al surgir la crisis energética que organismos especializados como la CEPAL inician un estudio de la rentabilidad de las alternativas energéticas en el área. Los estudios realizados por la CEPAL¹ antes de 1973 ya planteaba la necesaria reducción del uso del petróleo, señalando como fuente sustitutiva la explotación de los recursos hidroeléctricos "teniendo en

¹ CEPAL, Comisión Económica para América Latina. "América Latina y los problemas actuales de energía", p. 13.

cuenta que el potencial hidroeléctrico de la región se estimaba entonces en 2.8 millones de Gigawats/hora/año, equivalente a unos 900 millones de barriles de petróleo por año".²

Es de tener en cuenta, que por esa misma fecha en América Latina, se estaba utilizando sólo el 4% de ese estimado. La capacidad instalada para generar electricidad en el año 1953 era de 51.4 millones de kilowats/hora/año, que equivalía a una generación de un 55% provenientes de hidroeléctricas y un 45% de origen térmico, y en esas centrales se utilizaba el 16% del total del petróleo consumido en la región. La situación se presenta aún más grave, al darse esto dentro de un marco en donde el desarrollo de los estudios de la técnica sobre la hidrología eran mínimos, por esa dependencia impuesta por el capitalismo.

Por lo mismo, los estudios de factibilidad y puesta en marcha de proyectos hidroeléctricos requerían de grandes inversiones iniciales. Los adelantos tecnológicos dados principalmente en la fabricación de turbinas gigantescas en los países socialistas permiten hoy iniciar proyectos hidroeléctricos que antes no eran rentables, lo cual obligará a la importación de equipos aún del campo socialista y/o a la producción de los mismos en el país bajo el control del capital extranjero.

Se privilegian por tanto las grandes usinas y principalmente en aquellas regiones donde se concentran las filiales de las empresas transnacionales, como es el caso de Brasil. Las pequeñas hidroeléctricas son consideradas como opciones no económicas, pues no significan "economías de escala".

En este sentido de la rentabilidad puede verse que, dentro de los programas previstos para la década del 80 en América Latina, está la incorporación de sólo un 10% de unidades que requieren de petróleo o derivados.³ Estarán en funcionamiento centrales hidroeléctricas en un 58.4% y 22.5% corresponderá a la generación energética en base a petróleo o derivados y un 11.8% relacionado a gas natural, carbón o energía nuclear.⁴

Recientes informes dados por la CEPAL, señalan que para 1974 el 12% de las instalaciones térmicas de la región tenían un alto porcentaje de consumo de combustible/kwts/hora. Por ello las mejoras técnicas en las líneas de transmisión y distribución así como el menor

² *Ibidem*, p. 145.

³ *Ibidem*, p. 147.

⁴ *Ibidem*, p. 147.

consumo del petróleo para la generación termina al ser en gran parte sustituidas por hidroeléctricas— podría significar un ahorro millonario.

Sin embargo los problemas que plantea el sector eléctrico y el nuevo nivel de precios del petróleo varía mucho de un país a otro. En este sentido los estudios de la CEPAL señalan que a pesar de las dificultades para establecer reglas generales, se había determinado ciertas líneas de acción para varios países de la región entre los que se destacan dos tendencias: primero, restringir la utilización de los derivados del petróleo y en segundo término dar prioridad al uso de los recursos energéticos locales.

“El panorama energético de la región no es muy optimista, de los 28 países de América Latina, 24 son importadores de energía y 16 dependen del petróleo para satisfacer el 90% de sus necesidades y además muchos importan todo el crudo que consumen”.⁵

Por otro lado,⁶ todas las soluciones importantes que pudieran tener un efecto sustancial sobre el abastecimiento de América Latina están lejanas, pues requieren aún del desarrollo de nuevas tecnologías, la movilización de muchos millones de dólares y la otorgación de grandes facilidades contra los riesgos. Por lo que los expertos en energía no esperan grandes contribuciones hasta la década del 90 para otras fuentes de fusión —abundante y barata—, que no sean las hidroeléctricas.⁷

En cuanto al primer planteo, el de “restringir la utilización del petróleo”, los países de mayor desarrollo industrial en América Latina, como Brasil y sus clases dominantes en estrecha alianza con el capital internacional al buscar la alternativa de sustituir la dependencia estructural del abastecimiento petrolero comienzan a invertir en grandes hidroeléctricas. En este caso las empresas transnacionales tendrán doble ganancia, pues por un lado logran abaratar sus precios de costo obtenido en estos países por sus filiales y por otro pasan a financiar esos proyectos, por lo cual obtendrán altas tasas de beneficios.

Es por ello que el desarrollo de los planes hidroeléctricos de la región sudamericana es de vital importancia para las transnacionales

⁵ “Energy Détente”, enero 1981. *Uno más uno*, Enrique Flores Díaz, 13, 22 de febrero 1981.

⁶ “National Geographic”, febrero 1981. *Uno más uno*, 22 de febrero 1981. Bolívar Hernández.

⁷ *Ibidem*.

y tomará un ritmo más acelerado dentro del nuevo modelo de acumulación capitalista.

Si bien es cierto que las inversiones requeridas representan de 50 a 80% más que las que exigen las térmicas, no se puede dejar de considerar que en perspectiva su costo de instalación por kwts/hora será menor o mayor tamaño, al igual que las centrales nucleares en proyecto.⁸

Esos aspectos técnicos, de tiempo de maduración y el problema financiero señalado nos permite aseverar que la hidroelectricidad durante el actual decenio desplazará a los combustibles vegetales sustituyéndolos en el segundo lugar.

“Las fuentes energéticas no convencionales y nucleares tendrán una importancia menor”.⁹

Por tanto la alternativa del momento, son las gigantescas hidroeléctricas como la de Itaipú a entrar en funcionamiento dentro de dos años. De esta forma el potencial de agua almacenada por la misma —1 350 kilómetros cuadrados— no sólo va a servir para generar energía sino que representa la base real de otra fuente de utilización del agua con vistas al desarrollo intensivo de la agricultura en gran escala. La materia prima fundamental de esa hidroeléctrica crea así las condiciones infraestructurales para el ingreso masivo de capital transnacional para la explotación agrícola, como es el caso de ADELA Investment.¹⁰

En el caso de “Itaipú” es por demás significativo que a través de la obra bilateral paraguayo-brasileña,¹¹ Brasil trata de allanar de hecho la solución de un antiguo y espinoso problema de límites con Paraguay, localizado a la altura de los legendarios Saltos del Guairá, con el volumen de agua acumulado, los saltos de agua desaparecen y la zona en litigio queda bajo el agua...

Al mismo tiempo que se va dando este proceso, complejo por sus derivaciones político-económicas en la región de la Cuenca, se pretende además enmarcar los proyectos hidroeléctricos dentro de la llamada “integración latinoamericana” políticas que no han servido

⁸ *Ibidem*, *Energy Détente*.

⁹ “ADELA”, Atlantic Development Group for Latin America, constituida por 240 monopolios de las finanzas y la industria, El Gobierno Paraguayo —julio 21 de 1969— le otorga un contrato para “el desarrollo agrícola, ganadero, forestal e industrial” Henry D. Ceuppens, Paraguay, año 2000, pp. 188-90.

¹⁰ Interesante y extensa información sobre los Términos del Tratado de Itaipú, podemos ver en “Itaipú, aguas que valen oro”; Enríquez Gamón.

¹¹ CEPAL, *ob. cit.*, p. 147.

más que para consolidar aún más el poder de las transnacionales en la región al servirse de ella para mejorar sus condiciones de operación. Pero según la CEPAL, "las ventajas que ofrece la interconexión es real. La integración de sistemas posibilita la construcción de centrales que requieren de grandes mercados como es el caso de hidroeléctricas que no admiten un desarrollo paulatino. Así mismo pueden encararse mejor y a menor costo aspectos del mantenimiento y de generación con vistas a la electrificación rural, sequías, etc. . ."

Si bien es cierto que las ventajas de una cooperación es real, la interconexión en América Latina, en las condiciones actuales irá a beneficiar a las transnacionales pues les ofrece la posibilidad de abastecer áreas energéticamente deficitarias de un país a otro, donde exista la urgente necesidad de abastecer a sus filiales, como es el caso de la zona sur-suroeste-centroeste brasileño.

En cuanto al aprovechamiento de los recursos hidroeléctricos multilaterales en América Latina existen varios,¹² así encontramos: 1.—la interconexión del sistema de Costa Rica que trabaja en su mayor parte con generación hidroeléctrica y que puede conectarse con Panamá y Nicaragua, 2.—la hidroeléctrica de Río Lindo y Cajón que podrá unir Honduras con Nicaragua, 3.—la de Salto Grande del sistema de Río Negro, 4.—la hidroeléctrica de Itaipú de condominio paraguayo-brasileño, que con su potencia de 12.600,000 kwts/hora/año apunta a ser una de las más grandes del mundo y están los proyectos paraguayo-argentino de "Yasy Reta" y "Corpus".

Indudablemente el problema de los recursos bilaterales compartidos y la explotación de los mismos parece simple, sin embargo presenta distintas contradicciones de orden político económico que trasciende las fronteras nacionales, pues se trata de recursos estratégicos compartidos en las fronteras territoriales de estos países miembros de la Cuenca del Plata y por otro lado, están alineados bajo el Tratado de la Cuenca del Plata¹³ y vinculados a factores de indudable peso en la historia común de estos países y la lucha por la hegemonía en la región por parte de Argentina y Brasil.

En este sentido, es preocupante el hecho de que desde 1960 período en que Brasil se enmarca en una ofensiva proimperialista, este país viene haciendo letra muerta de todos los tratados, y vuelca en

¹² *Ibid.*

¹³ Tratado de la Cuenca del Plata, firmado el 24-4-1969 en Brasilia, entre Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay, cuya objetivo principal estaba encaminado a "mancomunar esfuerzos para promover el desarrollo económico y la integración física de la Cuenca del Plata".

el vacío toda la retórica de "buena voluntad" y de "cooperación" que los personeros de uno y otro régimen pregonan en los Foros Internacionales en función de los intereses de turno.

Las transnacionales y el Pacto del Cono Sur

Dentro de la actual crisis general del sistema capitalista, el agotamiento relativo del mercado de consumo de bienes durables del centro capitalista, principalmente Estados Unidos y Japón, conlleva a la necesidad de apertura de nuevos mercados para los mismos, como también a la búsqueda de nuevas áreas de inversión para el excedente no reinvertible en ese sector.

Bajo estas coyunturas es que hay que analizar la presencia en el área del cono sur latinoamericano de cuatro grandes grupos de inversionistas que responden a Francia en el área de la tecnología nuclear y agroindustrias, el capital alemán dirigido al mismo sector, ambos en franca competencia con los intereses norteamericanos. La presencia del capital japonés en financiaciones, la metalurgia y el agro y el capital norteamericano en las finanzas y la agroindustria.

En la actual coyuntura, los monopolios de EE.UU. no sólo se ven forzados a adaptarse a los nuevos procesos que se operan en el continente, sino también a enmascarar al máximo su penetración. Ese es el motivo de la búsqueda para consolidar los vínculos con el capital nacional y convertir a las burguesías latinoamericanas en socios menores y "aliados", cumpliendo un papel estratégico el capital bancario. Por otro lado, el profundo fracaso del panamericanismo y la tendencia de los países latinoamericanos a ampliar sus relaciones económicas internacionales, obliga a Estados Unidos a coordinar sus acciones con los países de Europa occidental y Japón. Por ello "el neocolonialismo económico colectivo" se convierte más y más en base de la estrategia norteamericana en el área".¹⁴

El actual Pacto del Cono Sur entre los gobiernos militares de Argentina y Brasil no es más que producto de las propias contradicciones del sistema capitalista, que en su actual etapa de crisis apunta nuevamente a sus intereses. El Pacto,¹⁵ es el resultado de imposiciones

¹⁴ Revista *América Latina*, No. 5, 1980.

¹⁵ Revista *Vencer*, No. 5, 1980, México, "a mediados del siglo pasado, el Paraguay era uno de los países más progresistas de América Latina. Tenía altos hornos, ferrocarriles, una amplia red vial y una avanzada política educativa, con instrucción gratuita y obligatoria a cargo del Estado. Este nivel

oligárquicas antinacionales y juega aspectos fundamentales como el proyecto de inserción de esas estructuras económicas a la nueva división internacional capitalista del trabajo y por otro, la apertura de las mismas para dar salida a los excedentes de productos de los países industriales.

Esas dictaduras militares, atadas al capital monopólico internacional, es lo que explica que en momentos de crisis de hegemonía mundial dentro del sistema capitalista, Argentina no aceptara el embargo impuesto por EE.UU. en 1978 y que luego gran parte de esas exportaciones fueran realizadas por compañías multinacionales.

El Pacto del Cono Sur, pretende básicamente una reestructuración regional y convertir a Sudamérica como punta de lanza de las transnacionales para control del mercado latinoamericano para lo cual han propuesto el estudio de la integración de dos áreas perfectamente definidas en cuanto a su potencialidad de recursos a ser explotados dentro de una línea política proteccionista dictada por las transnacionales, lo cual pretende acabar con los acuerdos multilaterales dados dentro de los intentos de integración en América Latina, como la ALALC y el Pacto Andino.

Entraría pues en vigencia la nueva estrategia imperialista de los acuerdos bilaterales, que caracteriza hoy una nueva forma de dominación neocolonialista.

Encontramos así, el área denominada eje-Buenos Aires-Sao Paulo donde se encuentra el litoral atlántico que representa el mercado más importante, con una base industrial, mercado e industria superior al igual que su potencial hidroeléctrico, al igual que suficientes materias primas agropecuarias, base para la agroindustria y producción de alimentos para el mercado mundial.

La integración industrial bajo el control de grandes transnacionales con vistas a explotar la línea metalmeccánica-bélica requiere de inversiones en comunicaciones para lo cual juega un importante papel la energía nuclear e hidroeléctrica. Ese proyecto oligárquico-imperialista se complementaría con el área de Capricornio que abarca el noreste argentino, a Bolivia y la mitad occidental de Paraguay y el norte de

de desarrollo había sido logrado bajo los gobiernos de José Gaspar Rodríguez de Francia y López, sobre la base del propio esfuerzo nacional y sin someter al país bajo ninguna de las potencias extranjeras de la época. Las oligarquías pro-imperialistas de Brasil y Argentina y el Uruguay veían con alarma el "mal ejemplo" que el gobierno de Francisco Solano López representaba al señalar la ruta de un desarrollo independiente.

¹⁶ Revista *Vencer*, No. 5, p. ix.

Chile.¹⁶ Esta región abarca yacimientos minerales y recursos naturales para la agroindustria, si bien es un área menos importante como mercado de consumo, se le suma la inmensa importancia de una salida directa al Pacífico abarcando cinco países. Las multimillonarias inversiones extranjeras en infraestructura en la zona se orientan hacia esos planes al igual que los sucesivos acuerdos dados entre los gobiernos militares del Cono Sur en torno a la financiación de las construcciones de "puentes de amistad", carreteras y ferrocarriles.

Este proyecto que involucra varios países amenaza incluso a modificar el mapa del Cono Sur, de ahí que se evidencian pugnas entre grupos de la oligarquía sudamericana sobre el control y dominio de determinados recursos naturales y sobre los puertos. La crisis capitalista genera fisuras en el bloque imperialista y ofrece posibilidades de estructuración de un aparato productivo con mayor autonomía frente al capital internacional, de ahí las pugnas.

Las agroindustrias y la migración brasileña

En el caso de Brasil, la existencia de recursos hídricos importantes y el conjunto de intereses en torno a las hidroeléctricas determinó que el país, se orientase fundamentalmente hacia la generación de dicha fuente, buscando satisfacer la creciente demanda de electricidad. De ahí que fueran valorizados los recursos hídricos nacionales que de 1920 a 1977 representa el 85.6% sobre el total de potencia eléctrica instalada en megawats/hora/año.

Ese movimiento basado en la construcción de un aparato energético propio —propuesta autónoma encabezada por algunos sectores industriales— se enfrenta en abierta contradicción con el movimiento más general y dominante de la economía brasileña, la internacionalización de la producción bajo el control del capital internacional, cuyo proceso se agudiza a partir de 1964, con las medidas gubernamentales dispuestas a favor del mismo, por parte de los militares.

Se presenta por tanto un enfrentamiento entre un aparato energético que busca su autonomía y el aparato productivo que se

¹⁷ Desde 1970, se han firmado convenios bilaterales con Brasil, principalmente en el área de las obras de infraestructura, "Puente de la Amistad", rutas, etc. y en 1980 se comienza la construcción de la "ferrovia do soja". Entre Argentina y Paraguay en diciembre de 1980 se firman siete convenios con vistas a obras de infraestructura, que financiará en su mayor parte este país.

articula progresivamente con la estructura capitalista mundial. Dicho movimiento se irá caracterizando en la década del 50 con el gobierno de Getulio Vargas, por buscar construir internamente las bases concretas de la industrialización mediante la construcción de un aparato autónomo que no va más allá de buscar promover esa industria en base a los mismos esquemas de los países capitalistas desarrollados. Ello entonces significaba que ese sector autónomo debía considerar la demanda de derivados energéticos que surgiría del aparato productivo en construcción en base a los recursos energéticos nacionales. En esa materia Brasil contaba con dos recursos energéticos importantes, los recursos hídricos y el potencial petrolífero representado por las extensas cuencas sedimentadas del país.¹⁸

Pero el capital internacional imponía que las organizaciones internas fueran abastecidas en base a derivados de energéticos, posibles de obtener de una sola fuente: petróleo. Por tanto el proceso de integración de la economía brasileña a la economía mundial se registra en la esfera de la división internacional capitalista del trabajo. El sector energético al tener que alinearse a las normas internacionales tendría su más clara evidencia en el abandono de técnicas más adecuadas a los recursos nacionales, la fuerza de trabajo y la misma tecnología,¹⁹ teniendo que importar masivamente tecnología o en su efecto llevar adelante su producción en el país por el capital internacional.

Las usinas nucleares pasan a ser presentadas como la opción y fuente de energía eléctrica para la década del 80 en el Brasil; y son consideradas como opciones económicas las gigantescas hidroeléctricas como Itaipú y Tucuruí, ambos proyectos se vinculan a la avanzada de la tecnología moderna que obliga a la importación de equipos y que se encuentran ante la persistente presencia de una luz roja: el financiamiento, que obliga al Brasil a sucesivos reacomodos. Es bajo estas condiciones que el aparato productivo brasileño se vincula a

¹⁸ Entre las diversas opciones nucleares existentes, Brasil prefiere la del uranio enriquecido —que se ve obligado a importar de E.U., por convenio firmado en 1964. La opción tecnológicamente más acorde al aparato productivo es el reactor de uranio natural del cual es poseedor. Nilton Kosminsky, "Perspectivas de la política energética brasileña frente a la crisis del capitalismo".

¹⁹ *Excelsior*, México, 17 de enero de 1981, ... se estima que Brasil tiene en la plataforma continental una reserva de 739,000,000 barriles de petróleo. *Excelsior*, México, 16 de enero de 1981. ... Brasil es el país que tiene, después de E.U., la mayor reserva de pizarra en el mundo. Su explotación saldría en un promedio del 20% menor que el precio actual del petróleo.

la economía mundial y se realiza el "milagro" que parecía ofrecer enormes e inagotables posibilidades de crecimiento económico.

La "crisis energética" desestabiliza agudamente la balanza de pagos de todos los países importadores de petróleo, en el caso de Brasil y Paraguay el problema es crucial. En Brasil cierra la etapa del famoso "milagro" y su economía se salva coyunturalmente gracias a los grandes préstamos.²⁰

Si bien el problema del petróleo demuestra que estas dos economías son unas piezas más en el engranaje capitalista mundial, la crisis general del sistema capitalista exige cambios en la forma de acumulación a nivel internacional, por lo que las transformaciones del aparato productivo no son más que un efecto de aquella causa.

Así, dentro de la nueva división internacional capitalista del trabajo, la cambiante localización de los recursos fundamentales induce poderosamente en las modificaciones que se operan hoy, en las actividades industriales controladas por las transnacionales que en la actualidad reciben el nombre de "redespliegue industrial".

Dentro de este contexto de crisis y nuevas formas de acumulación, las transnacionales se insertan no sólo dentro de la producción fabril, sino también en la gran producción agrícola mecanizada, lo cual produce un fenómeno migratorio en la frontera paraguayo-brasileña y en la misma zona de instalación de la hidroeléctrica.

El movimiento migratorio brasileño tiene como uno de sus impulsores la expansión de la frontera agrícola como resultado de la penetración del capital en el campo. El fenómeno de hegemonías regionales dado dentro del marco del "milagro brasileño" responde al fenómeno de la localización productiva e impulsó a la agroindustria principalmente en el Estado brasileño de Paraná, localizado cerca de la frontera paraguaya.

El "milagro" permitió que se polarizaran aún más las clases sociales y benefició a círculos burgueses terratenientes vinculados a las transnacionales en el Brasil que se guiaban por el modelo agroexportador.

Así encontramos por un lado, la gran propiedad con tecnología avanzada privilegiando los productos de exportación, con ayuda crediticia y la fuerza militar si es necesario y por otro, la pequeña propiedad exenta de las ventajas anteriores que produce con baja produc-

²⁰ *Uno más Uno*, México, 23 de enero de 1981. ... Situación financiera de Brasil. Deuda Externa: 14,700 millones de dólares; servicio deuda externa: 60,000 millones de dólares.

tividad, cuya producción para el consumo interno es paulatinamente estrangulada por las grandes empresas dentro de un proceso de competencias y acumulación capitalista.

Y es a partir de 1970 que se dinamiza aún más ese desarrollo agrícola, incentivado por la demanda del mercado mundial y privilegiando el uso intensivo de la tierra por medio de los mismos mecanismos capitalistas, pero ahora bajo los efectos de una masiva propaganda que termina por especializarlos y reducirlos a la dependencia de determinados productos de exportación que quedan sujetos a las grandes oscilaciones de sus precios en un mercado mundial manejado a su vez por los grandes monopolios. En este proceso en que se va desarticulando las formas precapitalistas de producción paraguayos y brasileños pasan a identificar su paulatino empuje hacia el desarraigo, proletarización y pauperización impuesto por el desarrollo capitalista en el campo.

Si bien este proceso se inicia en Brasil y prosigue en la llamada "marcha hacia el oeste", en Paraguay el Instituto de Bienestar Rural —IBR— se encarga de implementar la "marcha hacia el este". Es así, que la supresión de la Cláusula del estatuto agrario en Paraguay por parte del gobierno de Stroessner en 1967 que impedía la venta de tierras en las zonas de frontera seca, a personas o entidades extranjeras no es más que la acción de la representación política-jurídica y militar con que las clases dominantes en Paraguay habían sellado el acuerdo con la oligarquía y burguesía brasileña ligada al imperialismo, para así profundizar la expansión de los grandes capitales transnacionales en territorio paraguayo.

La confluencia de estas dos "marchas", permite la expansión y les da un impulso al desarrollo agrícola capitalista en la zona de frontera y que en Paraguay se profundiza igualmente a partir de la década del 70 coincidiendo con la crisis alimentaria. Actualmente esa zona abarca 3.000.000 de Has. donde se encuentran asentados más de 400 mil colonos brasileños,²¹ de los cuales sólo el 25% son propietarios, fenómeno que se conoce con el nombre de "penetración silenciosa".

²¹ Secundino Gimenez. "Los brasileiros en Paraguay". ...entre los distintos trabajos de investigación que podemos encontrar alrededor de este fenómeno tenemos: ...la ocupación que ya tomó internamente los departamentos de Alto Paraná, Kanendiyú, a Amambay, pero en continuo proceso de expansión están los departamentos de Caazapá, Itapúa, San Pedro, Guairá y Concepción, e inclusive ya se les tiene en el Chaco en la empresa brasilera COPAGRO, S. A., con todo su personal brasileño que compró en el departamento de Nueva Asunción 48 mil has. de tierra... ABC-color; Asunción-Paraguay 1-X-1979.

Esto por un lado cumple con los intereses expansionistas de Brasil y por otro incentiva rencores entre dos pueblos hermanos que en igual medida pasan a ser explotados y a contribuir a la cuota de ganancia capitalista. Es indudable que la expansión de la frontera agrícola va generando conflictos sociales en este proceso de acumulación. Para los colonos brasileiros la ocupación de la zona fronteriza paraguaya es un hecho y representa una prolongación del Brasil por toda la relación de dependencia política, económica y cultural de su país y por otro condiciona el cumplimiento de los objetivos planteados en el Tratado paraguayo-brasileño de Itaipú, que irá a beneficiar a los intereses multinacionales, en cuanto que la hidroeléctrica constituye una infraestructura básica para garantizar el crecimiento económico de la zona sur-sureste-centro este de Brasil y al mismo programa agroindustrial y de industria pesada que ya comienza a articularse con vistas a la utilización de recursos minerales.

Itaipú, esa gran obra hidroeléctrica, que apunta a ser la obra más grande del mundo con 12.600.000 kwts/hora/año con un costo de más de 10 mil millones de dólares representa sólo un punto de encuentro entre esas dos "marchas" en el marco de un mismo modelo económico capitalista, en donde la estructura paraguaya entra con el status de "subordinado" a los dictámenes del desarrollo capitalista en el Brasil. Indudablemente ese modelo requiere, de la hidroeléctrica y esa fuente energética necesita de la expansión de la frontera agrícola como espacio económico de inversión de capital. Esa inversión, a su vez conlleva la formación de una superpoblación relativa de los campesinos expulsados de sus unidades productivas, de los cuales se benefician las transnacionales al disponer de esa fuerza de trabajo barata.

"Itaipú" y el problema energético brasileño

En base a distintos informes del Ministerio de Energía y Minas del Brasil y a trabajos del investigador paraguayo Ricardo Canese, se hace necesario realizar un breve análisis sobre el panorama energético brasileiro y su dependencia de la energía paraguaya.

En 1966, el potencial hidroeléctrico brasileiro estaba estimado en 657.000 Gigawats/hora/año.²² En 1974 dichas estimaciones se ele-

²² Ricardo Canese, *Demanda de energía eléctrica en el Paraguay*. Asunción 1980.

varon a 915,420 Gigawats/hora/año. Si se considera la totalidad de dichos recursos independientemente de su ubicación, economicidad y/o factibilidad podremos concluir que el Brasil tiene asegurado el abastecimiento de energía eléctrica —en teoría— con fuentes puramente hidroeléctricas hasta el año de 1997. Pero de los 915,420 Gwats/hora/año que posee el Brasil, sólo el 54.45% del total está inventariado debidamente, en construcción o aprovechados. El potencial hidroeléctrico del Brasil podría abastecer sus necesidades de energía eléctrica sólo hasta el año 1991, en la práctica.

En el período 1966-1970, la demanda de energía eléctrica en Brasil creció en un 7.16% y entre 1970-1978 ello se elevó a 12.17%, entre los diversos factores que explican esa demanda están desde luego el incremento del precio del petróleo, la acelerada mecanización agrícola y el desigual desarrollo energético en las distintas regiones de ese país. Está visto que los recursos hidroeléctricos situados en territorio brasileño no pueden abastecer la demanda de Brasil a corto plazo.

De ahí que debemos admitir que para que Brasil mantenga el mismo ritmo de crecimiento de la demanda de la energía eléctrica, se tiene que reducir drásticamente las tasas de crecimiento de las regiones desarrolladas. Pero ¿es esto razonable? En un futuro cercano hay incluso factores que impulsarán a que esa tasa actual de demanda de la energía eléctrica se eleve, por cuanto el gobierno brasileño se ha trazado sustituir²³ el consumo de petróleo por otras fuentes. Por tanto, cuanto más se atrasen sus planes energéticos, mayor será el consumo de petróleo y mayores serán sus gastos de importación del crudo.

Según los planes del gobierno brasileño, el sustituir el petróleo importado, hace que la demanda de la energía eléctrica sea uno de los principales sustitutos del petróleo, de ahí que esa demanda se vaya incrementando año en año.

Más del 40% de la energía que el Brasil consume es petróleo, el cual es importado en más del 80%, que en 1980 representó más de 10 mil millones de dólares o sea más del 50% del total de sus exportaciones. Si bien para Brasil resulta prioritario la sustitución del petróleo, ello se ve dificultada por la estructura creada durante los últimos 30 años, por el cual todo el sistema de transporte terrestre,

²³ *Excelsior*, 3 de febrero de 1981. ... Todos los derivados del petróleo sufrirán en Brasil un aumento del 20-30% decretado por el consejo nacional del petróleo, lo cual reducirá el consumo en un 30% como una política de desalentar el consumo a través del precio.

aéreo, fluvial y marítimo funciona en base al uso del petróleo. En el sector industrial —metalurgia, cemento, cerámica, etc.— sucede lo mismo, lo cual hace a corto plazo imposible sustituir esa fuente, y que en la actualidad tropieza con otro problema que es el agotamiento paulatino de los bosques naturales, lo que determina la disminución del aporte de la leña y el carbón vegetal en su balance energético global.

Para 1987, se prevé que solamente 1/6 parte del consumo energético global del Brasil dependa de leña, el carbón vegetal y el bagazo de caña.²⁴

Por tanto en base a las medidas que se propone el gobierno brasileño podemos afirmar que la demanda de energía hidroeléctrica irá en aumento en los próximos años y de ahí el problema de Brasil, sustituir el consumo de petróleo por otra fuente que requerirán cuantiosas inversiones, difíciles para Brasil en momentos en que "la deuda externa llega al límite que puede soportar un país". En enero de 1981, esa deuda alcanzaba a 60 mil millones de dólares acompañado de una inflación no prevista de 110%.²⁵

Las regiones más industrializadas del polo sur-sureste-centroeste tendrán un agudo déficit de la energía eléctrica a partir ya de 1988. Para esa fecha deberán generar 27.1% de la energía adicional demandada por esa región en forma térmica/nuclear y si dejaran de utilizar la energía paraguaya de Itaipú, ese índice alcanzará 59.6% de esa generación estimada, es decir que el déficit estará directamente proporcional al uso que el Paraguay le pudiera dar a la energía que le corresponde.

Por tanto, Brasil, al no poseer suficientes recursos energéticos para sustituir a la energía de Itaipú en la década del 80, su déficit será ya agudo a partir de 1983, si es que Paraguay no le cediera la parte que le corresponde de la misma.²⁶

El caso paraguayo

Dentro del contexto capitalista internacional, la economía paraguaya aparece como un caso atípico dentro de la crisis generalizada del sistema. Paraguay presenta en los últimos cinco años altas tasas de

²⁴ *Uno más Uno*, México, 20 de enero de 1981. ... Brasil consumió una proporción de 20% menos de petróleo que vendría a corresponder a la parte sustituida por el alcohol, para los vehículos.

²⁵ *Excelsior*, México, 20 de abril de 1980, p. 28.

²⁶ Ricardo Canese, *¿Puede el Brasil?*

crecimiento de sus variables fundamentales que sobrepasan en alto grado el crecimiento promedio de América Latina en el mismo período, y sobre todo supera ampliamente al del Brasil y la Argentina.²⁷

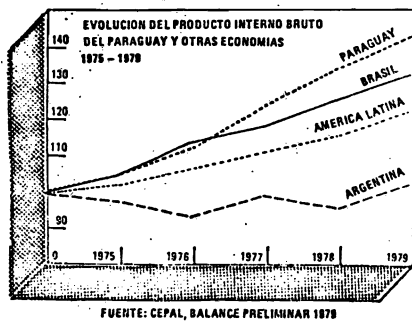
Este hecho no es extraño, si es que tenemos en cuenta que para ello se conjugan varios factores: por un lado Paraguay es un país que ofrece en lo económico enormes recursos naturales inexplorados o semiexplorados de enorme demanda en el mercado internacional, ricas tierras, cuantiosos recursos energéticos estimados en 56,000 Gigawatts/hora/año, incalculables recursos forestales y una infraestructura básica financiada por el capital internacional en la década del 60.²⁸

Por otro lado, históricamente en Paraguay predominaba una estructura agraria de bajo rendimiento productivo, manejado por una clase latifundista centrado en un sistema extensivo de producción agrícola y pecuario, complementada con el capital extranjero que monopoliza los sectores dinámicos de la estructura, lo cual impidió a su vez la conformación de una burguesía fuerte.

Coincidentemente con estos factores, el nuevo modelo de acumulación capitalista a nivel del sistema mundial, hace que Paraguay se constituya en la perfecta localización para emprendimientos menos factibles en áreas más desarrolladas con sus inmensas extensiones de tierras fértiles y posibilidades de disponer de energía abundante y barata, por lo que el capitalismo se vuelve a hacer cargo de lo que antes consideró desperdicios.

A estas condiciones naturales objetivas se suma en el orden político la existencia de una férrea dictadura militar impuesta por el imperialismo, en primer lugar para mantener el *statu-quo*, y en

²⁷ Evolución del PIB en América Latina CEPAL, 1979.



²⁸ Energética en el Paraguay.

esta nueva coyuntura para ser el defensor a ultranza del capital monopolístico internacional.

De ahí las sucesivas leyes proteccionistas²⁹ para el capital extranjero que se van sucediendo desde 1954, que les permite flexibles condiciones de operación y total transferencia de lucros sin perjudicar el papel de abastecedor de materias primas que cumple el Paraguay en el mercado mundial.

Por otro lado esta férrea dictadura a través de una sistemática represión al movimiento obrero, restringe los derechos del trabajador y logra mantener el valor de la fuerza de trabajo a niveles de subsistencia, con lo cual el régimen garantiza un cierto margen de "paz social" que da seguridad y garantiza una alta tasa de ganancia a las transnacionales.

Es bajo estas condiciones que se va dando un masivo ingreso del capital internacional en la estructura paraguaya, siendo ese crecimiento anual acumulativo de 14-17% en el período 1974-1980. Así encontramos que si para 1970 el total de las inversiones extranjeras en ese año alcanzó un poco más de 30 millones de dólares, en 1980 el ingreso total de capital extranjero es cerca de 2,500 millones de dólares, suma exorbitante para un país cuyo PIB total en ese año fue de 1,300 millones de dólares.

Este cuantioso caudal de ingreso del capital extranjero además de la desnacionalización que ello significa, reestructura totalmente la producción paraguaya de acuerdo a los intereses de ese capital transnacional y acorde al nuevo modelo de acumulación capitalista.

Está visto entonces que el acelerado crecimiento no es espontáneo y responde a la nueva división capitalista del trabajo implementadas a través de las transnacionales radicadas en esos países e influyen en ella fundamentalmente la expansión de la frontera agrícola y el ritmo de construcción de las hidroeléctricas.

Por tanto la agricultura y la explotación hidroeléctrica son las que mayores perspectivas de crecimiento presentan, con vistas a satisfacer la demanda de los polos ya industrializados de la región, como

²⁹ Desde el año 1953, la inversión en el Paraguay, está regulada por cuatro leyes: Ley No. 202 de Fomento Industrial, Ley No. 246 Vigente hasta 1970. En ese año se promulga la Ley No. 216 cuyo objetivo principal fue liberar la incorporación de bienes de capital hasta 1975, y actualmente rige la Ley No. 550; que exonera de todos los derechos aduanales e impuestos a la renta, libre convertibilidad y envío de utilidades al exterior. Domingo Laíns: "De la Independencia a la Dependencia". Asunción, Paraguay, 1972.

son Sao Paulo y Buenos Aires, ya que en éstos existen complejos industriales —filiales de las mismas transnacionales.

Las inversiones dirigidas en el plano productivo —en esta paradoja de crecimiento sin industrialización— beneficia principalmente la agricultura y su orientación exportadora privilegiando de 3 a 4 productos,³⁰ que si bien representan el estrato más productivo, tienen escaso efecto multiplicador porque genera poco empleo y no produce para el mercado interno. Por otro lado, esa producción se va concentrando en determinadas áreas, lo cual profundiza aún más la deformación de ese aparato productivo.³¹

La superficie total cultivada del país se incrementó en un 50% en el período 1975-79, equivalente a unas 500 mil Has. 60% de los cuales se concentra en la región central.³²

30	Paraguay		Producción (Miles de Ton.)	
	1979	Kg. (Miles)	1980	Kg. (Miles)
	Vol. Ton. (miles)	Rend. por Há.	Vol. Ton. (miles)	Rend. por Há.
Algodón	234 000	1 560	260 000	1 330
Soya	850 000	1 800	900 000	1 900
Trigo	58 508	1 065	71 000	1 090

FUENTE: Elaborado en base a B.P. Datos de enero-diciembre de 1980. Asunción, Paraguay.

³¹ El Departamento Regional más tecnificado es Itaipú, donde el desempleo crece en unos 20 000 trabajadores por año y donde a pesar de que el área cultivada aumenta, disminuye el No. de trabajadores. A ese ritmo; dentro de 10 años se cultivará un 60% más de Has. pero con 50% menos de fuerza de trabajo. Banco Paraguayo, Datos, julio 1980, No. 16.

32 PARAGUAY, PROYECCIÓN DE LA SUPERFICIE CULTIVADA MECANIZADA (HAS.)

Años	Superf. mecanizada	%	Superf. no. mecanizada	%	Total*
1975	159 782	14	944 778	86	1 103 960
1976	171 310	15	969 505	85	1 140 815
1977	188 850	16	1 008 610	84	1 197 460
1978	209 170	17	1 044 370	83	1 253 540
1979	229 205	17	1 094 035	83	1 323 240
1980	249 845	18	1 146 565	82	1 396 410
1981	271 735	18	1 219 895	82	1 491 030

FUENTE: Plan de Desarrollo Agropecuario y Forestal 1977-1981. STP, Asunción.

* Nota: Los datos últimos señalan que las metas han sido pasadas.

Encontramos también que la agroindustria representa el 80%³³ de la producción industrial actual del Paraguay y concentra cada vez más en menos productos de escasa elaboración sus ventas al exterior, por lo que la participación relativa de la industria dentro de la generación del valor agregado global, se ha mantenido baja y casi constante en el período 1975-1979, siendo sólo del 16%.

33 PARAGUAY: VALOR Y COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		
	1970	1973	1975	1975a	1970	1975
Principales						
Productos de Exportación	33.9	65.9	83.8	82.7	52.8	47.0
Productos de la carne	15.00	40.0	34.2	32.2	23.4	18.3
Maderas	6.1	11.8	24.7	27.9	9.5	15.9
Aceites						
Vegetales	7.0	6.6	13.5	10.6	10.9	6.0
Tabaco	5.8	7.5	11.4	12.0	9.0	6.8
Nuevas						
Exportaciones	4.9	25.8	45.4	53.0	7.7	30.0
Soya	—	10.4	15.0	17.5	—	9.9
Algodón	4.0	11.6	16.5	20.1	6.3	11.4
Azúcar	—	1.1	10.0	6.7	—	3.8
Café	0.9	2.7	3.9	8.7	1.4	4.9
Otras						
Exportaciones	25.3	35.2	40.6	40.5	39.5	23.0
Total	64.1	126.9	169.8	176.2	100.0	100.0

FUENTE: Banco Central de Paraguay.

* Cifras preliminares.

	Tasas anuales de crecimiento			Millones de dólares		
	1971	1974	1975	1976	1977	1978
Principales						
Productos de Exportación	24.8	27.2	— 1.3	77	97	79
Productos de la carne	39.0	—14.5	— 5.8	21	11	24
Maderas	24.5	109.3	13.0	12	20	20

La instalación de las mismas se inserta en la coyuntura actual en la línea de la demanda mundial de alimentos y de ahí la presencia del capital internacional interesado en esa área de inversiones, máxime cuando contabilizan desde ya la utilización de la energía. Por

(Continuación)

	Tasas anuales de crecimiento			Millones de dólares		
	1971 1973	1974	1975	1976	1977	1978
Aceites						
Vegetales	— 2.0	104.5	—21.5	17	29	17
Tabacos	9.5	52.0	5.3	15	14	9
Nuevas						
Exportaciones	74.0	76.0	16.7	67	137	138
Soya	—	44.2	16.6	32	56	38
Algodón	43.0	42.2	21.8	35	81	100
Azúcar	—	809.0	—33.0	—	—	—
Café	44.1	44.4	123.0	—	—	—
Otras						
Exportaciones	11.6	15.3	— 0.2	38	45	40
Total	25.5	33.8	3.8	182	279	257

	Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1978	1976	1977	1978 a
Principales					
Productos de Exportación	52.8	30.7	—17.2	26.0	—18.6
Productos de la carne	23.4	9.3	—34.4	4.8	9.1
Maderas	9.5	7.8	—57.1	66.7	—41.4
Aceites					
Vegetales	10.9	6.6	54.5	70.6	—41.4
Tabaco	9.0	3.5	25.0	— 6.7	—35.7
Nuevas					
Exportaciones	7.7	53.7	76.3	104.5	0.7
Soya	—	14.8	77.8	75.0	—32.1
Algodón	6.3	38.9	75.0	131.4	23.5
Azúcar	—	—	—	—	—
Café	—	—	—	—	—
Otras					
Exportaciones	37.7	15.6	17.4	18.4	—11.1
Total	100.0	100.0	2.8	53.3	— 7.9

FUENTE: CEPAL. Sobre Base BCP Boletín Est. y FMI, abril 1979.

a) Cifras preliminares.

tanto Itaipú, y las demás hidroeléctricas representan para la región la alternativa energética más viable y barata y por tanto más lucrativa dentro de la "crisis energética" y la crisis alimentaria.³⁴

El significado político-económico de "Itaipú" para el Paraguay

El Tratado de "Itaipú" con Brasil para la explotación de la hidroeléctrica, en abril de 1973, si por un lado significó un punto importante dentro del nuevo modelo de acumulación capitalista a nivel mundial y la inserción de Paraguay dentro de ese modelo, por otro lado inicia una etapa nueva en la historia económica de este país: es la acentuación de la dependencia de las transnacionales y el capital monopólico brasilero a través de la acelerada construcción desde la década del 60 de infraestructuras de comunicación directa entre ambos países, como es el Puente de la Amistad y la proyectada "Ferrovia do Soja",³⁵ la presencia de grandes grupos financieros, la ocupación y explotación de un amplio territorio fronterizo, la estrecha cooperación militar y diversas formas de inversión de capitales.

En lo referente a la explotación de los recursos hídricos del río

34	Itaipú	Yasy Reta	Corpus
1. Ejecución a cargo de	Brasil/Paraguay	Argentina/Paraguay	Argentina/Paraguay
2. Fecha Inicio de Obras	1975	1978	En estudio
3. Capacidad	12.6 MMKw	Aprox. 4.0 MM Kw	Aprox. 2.5 MM/3.0 MM Kw
4. Costo	U\$S 9 700 MM	Aprox. U\$S 5 000 MM	Aprox. U\$S 2 500/3 500 MM
5. Inversiones directas realizadas hasta agosto 1978	U\$S 1 600 MM	Nominal	— — —
6. Inversiones proyectadas para 1979	U\$S 800 MM	U\$S 200 MM	— — —

FUENTE: Asociación Bancos Privados Paraguay 1978, Asunción.

³⁵ B P D, Marzo de 1980, No. 11.

... a un costo de 500 millones de dólares, no se prevé su electrificación... servirá para trasladar miles de ton. de soya vía Brasil al mercado internacional.

Paraná, una de las riquezas naturales más importantes del mundo incluye, la construcción de la represa de Itaipú con una potencia instalada de más de 12.000.000 kilovatios-hora que entrará a funcionar durante 1983. Ese Tratado de corte leonino, en los términos del mismo beneficia en su totalidad al Brasil en aspectos técnicos fundamentales: a) sala de máquinas y ciclajes; b) en el plano político. Es de tener presente que la zona de construcción de la represa no está delimitada oficialmente entre ambos países. Por otro lado las afirmaciones de los artículos XII y XIII del Tratado son por demás significativas, ya que establecen que las "altas partes contratantes, a través de protocolos adicionales, o de actos adicionales y/o "actos unilaterales" se adoptarán todas las medidas necesarias para el cumplimiento de dicho Tratado, especialmente aquellos que tengan relación con seguridad y tránsito.

Por decisiones unilaterales, se entiende decisión del Estado, y en este caso del Estado brasileiro, para ello, baste con comparar las cifras que nos hablan de la extensión territorial, población, PIB, y/o recursos militares, existentes entre ambos países.³⁶

Esas ambiguas redacciones y comprometedoras para cualquier tipo de convenios bilaterales, deja ver su enorme importancia cuando se trata de un Tratado de la envergadura de Itaipú. ¿Ello acaso deja abierto a Brasil el camino de la intervención militar directa en nuestro país cuando está realmente en peligro la seguridad de la represa o simplemente cuando lo "supongan" . . . ? ¿Por la existencia real o no de movimientos de luchas revolucionarias en Paraguay? En esos artículos del Tratado mencionado, se habla también de "medidas necesarias a adoptarse unilateralmente" . . . lo cual es de un alcance peligroso e ilimitado, por cuanto no se determina cómo y cuando se tomarán esas decisiones, ni el tiempo de vigencia de los mismos. Todo lo cual representa un tema hartamente espinoso y deja la posibilidad de serios conflictos en la interpretación de los mismos entre los países de la región.

c) El Tratado de Itaipú, plantea además serios problemas de corte económico y ecológico para la región, por cuanto la utilización unilateral y/o irracional de esos recursos de agua bilaterales de la Cuenca del Plata amenazan a los intereses de terceros países como la Argentina.

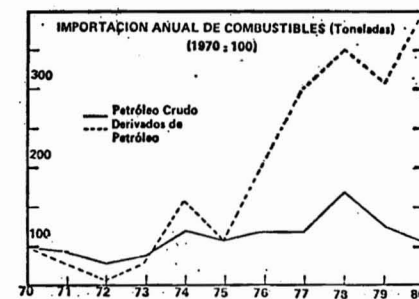
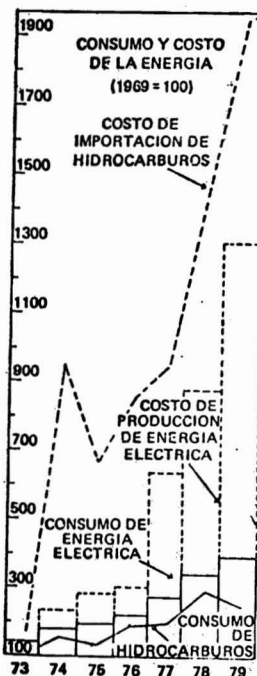
³⁶ Brasil: 113 200 000 habitantes. Paraguay: 2 800 000 habitantes. Brasil: PIB 231 000 millones de dólares. Paraguay: PIB 1 300 millones de dólares, en 1978.

d) En el plano económico, Paraguay pierde de acuerdo a este Tratado el control sobre su principal recurso natural conocido y pasa en igual medida que el Brasil a costear la conversión de divisas para los servicios y empréstitos internacionales que contrae para el ente binacional.

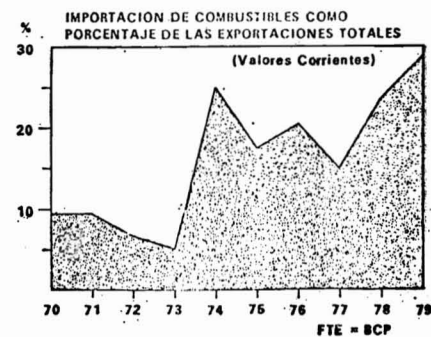
La situación energética en el Paraguay³⁷

El sector energético en Paraguay está atendido por ANDE —Asociación Nacional de Electricidad—, monopolio estatal de energía eléctrica, financiado por el capital extranjero; y REPSA —Refinerías Paraguayas, S. A.—, filial de la transnacional Bolivian Oil Company, que ostenta el monopolio de la importación, refinación y comerciali-

37



La evolución de las importaciones de derivados del petróleo demuestra la creciente incapacidad de las instalaciones de licor para satisfacer la demanda interna. Fuente: Banco Central. Para 1980, extrapolación en base al primer semestre.



Paraguay Económico - Junio 1980 Volumen II - Nº 15

FUENTE: Banco de Paraguay, Datos No. 16, julio de 1980.

zación del crudo en el país. Entre 1974 y julio de 1980, REPSA había obtenido utilidades por valor de 270 millones de dólares en sus operaciones, que representa más del 50% de ganancias, de los cuales había remitido al exterior más del 58%.³⁸

El consumo interno de petróleo y derivados en Paraguay es de unos 150 mil barriles diarios, lo que representa alrededor del 35% del valor total de sus exportaciones para 1979.³⁹

El petróleo, y otras fuentes de energía resultan opciones remotas pues la primera no existe en cantidades suficientemente explotables en el país.⁴⁰ En la actualidad el consumo interno de energía eléctrica es de 700 Gigawats/hora/año y durante el período 1975-79 el consumo de la misma tuvo un incremento anual acumulativo de 14.7%.⁴¹ Se estima que el consumo per cápita será de 270 Kwt. equivalente al 15% en 1980.⁴²

³⁸ Ingeniero Ricardo Canese. Banco Paraguayo de datos, julio 1980, No. 16. En junio de 1979, REPSA incrementó los precios de los derivados del petróleo en más del 60%.

³⁹ Balanza de Pagos 1979, Banco Central de Paraguay. Ver Cuadros sobre importación anual de combustibles y consumo y costo de la energía.

⁴⁰ En el Chaco paraguayo —el 60% del territorio nacional— prospecciones realizadas por empresas extranjeras, al que el gobierno de Stroessner privilegia con múltiples concesiones, señalan que existen enormes reservas de minerales (uranio) y petróleo.

⁴¹ ABC-Color, Asunción, Paraguay 12-9-1980. "Comenzando desde 1983 y creciendo continuamente a medida que se instalan las máquinas de Itaipú, Yacyretá y Corpus, el Paraguay tendrá acceso a un total de energía hidroeléctrica de 56 000 gigawatt/horas/año, aproximadamente en el próximo decenio", según afirmó el Ing. Enzo Debernardi en el Segundo Simposio de Energía del Hemisferio Occidental, en Río de Janeiro, Brasil al disertar sobre el "caso paraguayo".

⁴² Existe actualmente el plan de sustitución del petróleo por el alcohol de caña, y es justamente Brasil quien financia la operación de cultivo e instalación de tres plantas procesadoras que en su primera fase de producción, requieren de 10 mil hectáreas de cultivo de caña en áreas de predominio minifundorio, que irá por tanto a eliminar en gran parte a la producción de subsistencia. Banco Paraguayo de Datos, septiembre de 1980.

BPD, mayo 1980, No. 14. Promedio de incremento del consumo de electricidad en el Paraguay.

1966-1971	1971-1975	1975-1979	1980
8.6	10.3	14.9	15.

En paradoja, siendo Paraguay un país productor-exportador de energía tropieza con una seria barrera en cuanto al abastecimiento energético, la opción por tanto es importar más petróleo o utilizar el más importante recurso natural renovable conocido del cual dispone: el desnivel de las aguas del Río Paraná y sus afluentes.

Las posibilidades de desarrollo en Paraguay

El Paraguay no consumiría ni el 10% de la energía disponible en la década presente si no comienza a estructurar un adecuado esquema de decisiones económicas y políticas para determinar sus prioridades en relación a este recurso, que será su fundamental fuente de ingresos previsible, en el futuro cercano.

En este sentido, dentro de la burguesía nacional paraguaya se plantean dos proyectos económicos: el de la burguesía comercial exportadora y el de la burguesía industrial.

Si bien, el primero se propone acelerar el modelo agroexportador con un aprovechamiento gradual de la energía en base a la renegociación del precio —aún no iniciada oficialmente con Brasil— lo cual generaría un ingreso de 700 a 1,200 millones de dólares anuales en divisas al país, en este caso en su mayor parte iría a beneficiar a este grupo por su vinculación directa con las políticas fijadas por las empresas imperialistas, y así en corto plazo introducir al Paraguay dentro de la nueva división capitalista del trabajo.

Por su parte el proyecto de la burguesía industrial paraguaya, propone hacer el uso intensivo de la energía con vistas a industrializar el país en estrecha alianza con el capital extranjero proyectándose desde posiciones nacionalistas de "defensa de los recursos naturales".

En un futuro cercano las perspectivas de desarrollar el sector electrointensivo por parte de la burguesía local es incierto, dado su debilidad para competir con un mercado altamente tecnificado, de ahí la búsqueda de aliarse al capital internacional.

El proyecto en sí es menos viable por cuanto los intereses de las transnacionales giran básicamente hacia la agroindustria en esta

primera etapa.⁴³ Por otro lado, se plantea la necesidad de un cronograma de utilización de la energía eléctrica a muy corto plazo y en el plano político no creen en la renegociación "justa" de la energía con Brasil en los términos planteados por la burguesía comercial.

Está visto que la competencia capitalista genera contradicciones entre grupos monopólicos y dentro de los mismos sectores de las burguesías, en pos del control de las fuentes de materias primas y del mercado. En Paraguay esto se manifiesta en la posición del grupo industrial y en el de la burguesía comercial dado que dentro de esta última el monopolio de ciertos sectores claves de la economía lo detentan familiares y personeros del régimen que se han enriquecido gracias a sus relaciones con la burocracia estatal y/o su vinculación con el capital extranjero. Si hoy se definen dos líneas dentro de las clases dominantes de Paraguay en cuanto a la utilización que deberá darse a ese recurso energético, una que defiende el consumo interno

⁴³ LISTA PARCIAL DE EMPRESAS AGROINDUSTRIALES EN PARAGUAY. AÑOS 1975-1979

<i>Nombres de las empresas</i>	<i>Has.</i>	<i>Capital Millones de dólares</i>	<i>Ocupación de la tierra</i>
—Florida Peach Corpora- tion	17 500	12.	Soya
—CAICISA	15 000	15.	Aceites-Silos
—Grupo Diefeuthal	—	—	Programa Agrícola
—Grupo Treibesithal	15 000	2.	Agrícola-Ganadero
—Proyecto	840 000	8.	Agrícola
—Mononitas	385 000	—	Agrícola-Ganadero
—Karapá S.R.L.	80 000	—	Agrícola
—Americana, S. A.	100 000	—	Agrícola
—Gulf and Western Corp	54 000	—	Agrícola
—Empresa F. Trasatlántica	169 740	—	Agrícola
—Emerican Jojoba	40 000	—	Aceites
—Parivents	4 500	3.	Agrícola
—Empresa INTRA	3 200	—	Agrícola
—ADELA	500 000	—	Agrícola-Forestal
—BLAISUR, S. A.	—	1.	
—CAPSA	—	5.	Agrícola
—AGRIEX	—	3.	Agrícola
—San Pedro Ind. y Col.	—	2.	Silos

FUENTE: Recopilado Informe Diario ABC, Color, Asunción 1979-1980.

de la electricidad, otra la exportación masiva, no es más que por su vinculación estrecha al beneficio que puedan sacar del uso de la misma, en función de sus intereses.

Pero es sobre el modelo agro-exportador que se viene implementando la acumulación capitalista y sobre ésta se orientan los ajustes correspondientes.

Sin embargo, la situación de los empresarios en América Latina en la coyuntura actual, evidencia que el proceso de su integración al sistema no ha concluido aún, por lo que es un factor a tener presente para que las fuerzas democráticas y antiimperialistas incorporen en sus luchas a esas Asociaciones.

Pero todas estas alternativas de la burguesía paraguaya llegan desfasadas, por cuanto que no podrá darse un desarrollo económico nacional paraguayo sin la destrucción del poder dictatorial antinacional y que el pueblo rescate la soberanía paraguaya usurpada hoy por un régimen fascista aliado a las transnacionales.

El pueblo paraguayo tiene la imperiosa necesidad actual de determinar con Brasil:

- a) Soberanía de límites fronterizos.
- b) Soberanía de Paraguay para determinar la renegociación del 50% de la energía que le corresponde de la hidroeléctrica de Itaipú.
- c) Fijar a esa energía un precio de mercado capitalista. Por lo que se dejaría sin efecto la actual disposición del Tratado, que determina la cesión de la energía paraguaya a Brasil por un espacio fijo de 50 años con precio de venta igual al costo de producción.

En cuanto a la política a adoptar en el plano interno, igualmente se hace necesario:

- a) Convertir a la ANDE en una empresa con capital nacional y financiar las líneas de distribución y trasmisión de la energía eléctrica interna con la divisa obtenida por parte de la venta de nuestra energía de Itaipú.
- b) Establecer una política de precio estable y barato de la electricidad para que la misma pueda beneficiar a la amplia mayoría de la población, integrando áreas campesinas.
- c) Estudiar y disponer de un cronograma de utilización de la energía eléctrica para aquellas industrias que en el orden nacio-

nal sean de carácter prioritario, para allí establecer líneas de producción que restructure a nuestra economía nacional.

Conclusiones

Hemos visto que la actual "crisis energética" es sólo una forma de manifestarse la crisis general del capitalismo y la búsqueda de solución a la misma es a partir de imponer nuevos modelos de acumulación capitalista a nivel mundial, lo cual se manifiesta a través de implementación de empresas de uso intensivo de energía eléctrica que posibilita, en la actual coyuntura menores costos de producción. Lo cual es viable en América Latina donde hay países que poseen esos recursos hídricos y están estratégicamente ubicados para satisfacer necesidades de las transnacionales. Así hemos visto, el comienzo en América Latina de una nueva política energética, con vistas a abaratar los costos de la energía.

Esto en Paraguay se materializa en la construcción de las grandes represas: Itaipú, Yasy Retá, Corpus.

Las mayores riquezas naturales de Paraguay son succionadas en esta coyuntura por los capitales internacionales, debido a la presencia de un Estado proimperialista, que exonera a las mismas de compromisos y los beneficia ampliamente.

Encontramos que dentro de esta nueva política se dan diferencias en cuanto al grado de desarrollo de los países, así tenemos a Brasil que tiene un alto grado de industrialización, con inmensos recursos energéticos potenciales, pero que depende de la importación de petróleo al igual que Paraguay. Esto hace que para satisfacer esa demanda industrial, se comience a construir las grandes empresas hidroeléctricas, las cuales son más viables económicamente.

De ahí el Tratado bilateral de Itaipú, que de hecho significa una imposición imperialista a Paraguay, a través de Brasil y la explotación de otros recursos naturales, como son los forestales y agrícolas.

Así encontramos dentro de la estructura económica paraguaya un alto crecimiento sostenido en sus variables fundamentales, y se da el tránsito de un país de débil desarrollo capitalista a un desarrollo capitalista monopolista —dominado por las transnacionales— en un corto período, de sólo una década.

Lo anterior da por resultado la profundización de la dependencia económica y política de Paraguay dentro del sistema capitalista, y una

inserción mucho más profunda dentro de la misma, como país subdesarrollado.

BIBLIOGRAFÍA

1. *El petróleo y el Tercer Mundo*, Juan Jacobo, M O I, diciembre 1979-enero 1981.
2. *Ellos dijeron*: Víctor Perlo, economista norteamericano M O I, No. 11, Marzo de 1980.
3. *América Latina y el Petróleo Árabe*, Mazhar Alsheridah, M O I, No. 10, febrero de 1980.
4. *El fondo especial de la OPEP y sus operaciones en A. L.*, Pablo Eleazar Linares, M O I, No. 9, diciembre de 1979.
5. *Energéticos y política mundial*, Michael Tanzer, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1975.
6. *Crisis capitalista y crisis energética*, Francisco Mieres, Editorial Nuestro Tiempo, México 1979.
7. *América Latina y los problemas actuales de energía*, Comisión Económica para América Latina, CEPAL, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
8. *Tarifa y demanda de la energía eléctrica en el Paraguay*, Ricardo Canese, Asunción, Paraguay 1980.
9. Revista *América Latina*, URSS, Academia de Ciencias, N. 1, 1977. "Cabeza de Plaza de los monopolios Japoneses en América Latina", Valeri Kistónov.
Ibidem: "La influencia de la crisis energética en la situación monetaria-financiera de los países latinoamericanos". Viacheslav Kuznetsov.
10. Revista *Síntesis*, Resumen de noticias del Paraguay. Nos. 17, 1981; 16, 1980; 15, 1980; 14, 1980; 13, 1979.
11. "¿Puede el Brasil sustituir la energía de Itaipú con sus recursos hidráulicos propios?" Ricardo Canese, *Estudios Paraguayos*, Asunción, Paraguay, 1980.
12. *Itaipú, aguas que valen oro*, Enríquez Gamón, Efraín, Buenos Aires, Argentina 1975.
13. *Paraguay económico*, Boletín mensual del Banco Paraguayo de Datos, enero a diciembre de 1980.
14. *Energía en el Paraguay; fraude y entrega*, Domingo Laino, Asunción, Paraguay 1975.

SUMMARY: The impact of the energy crisis on Latin America and Paraguay, in particular, is examined within the context of the general crisis of capitalism. Despite a rich endowment of natural resources, Paraguay must import 90% of its oil. Hydroenergy has become a recent alternative, however. In the 1970's a new energy project based on the massive exploitation of hydroelectric power was launched, whose development is bound to benefit the transnational companies.

RÉSUMÉ: L'auteur esquisse les effets de la crise de l'énergie en Amérique Latine et plus particulièrement au Paraguay dans le cadre de la crise générale capitaliste actuelle. Ce pays, le Paraguay, possède d'immenses ressources naturelles inexploitées ou semi-exploitées, mais importe le 90% de sa consommation de pétrole. Le Paraguay possède d'importantes ressources forestières, agricoles et hydroénergétiques. Ces dernières constituent l'option énergétique la plus favorable, la plus rentable. A partir des années soixantedix, un projet qui conduit à une économie plus ouverte est mis en place. Ce projet se fonde sur une exploitation massive des ressources naturelles et humaines. Dans ce projet, les ressources hydroélectriques jouent un rôle dynamique et dont le développement est planifié au profit des entreprises multinationales.